

Ninfa de la fuente

Antonio RUIZ DE ELVIRA

RESUMEN

Estudio, en relación con un hexámetro que aparece en tres cuadros de Lucas Cranach padre, de algunos textos-clave sobre la fuente Castalia, y, asimismo, de otra inscripción que, ampliando de hecho y parafraseando el hexámetro de Cranach, aparece por vez primera en 1574, y después, citada como predilecta, en una carta de Alexander Pope en 1725.

SUMMARY

An examination, in their relation to an hexameter which appears on three pictures by Lucas Cranach the elder, of some of the principal texts on the Castalia spring, and, moreover, of another inscription, which, enlarging in fact and paraphrasing the Cranach's hexameter, appears for the first time in 1574, and thereafter, quoted as favourite, in a letter by Alexander Pope in 1725.

FONTIS NYMPHA SACRI SOMNUM NE RUMPE QUIESCO

'Yo, ninfa de esta sagrada fuente (no interrumpas mi sueño), estoy durmiendo'

Está así (en el tenor literal) tanto en el cuadro del Thyssen-Bornemisza como en los de Berlín y Leipzig, de **Lucas Cranach padre** los tres.

Que el hexámetro (*Fōntī/s/ nŷmphā sǎ/crī, sōm/nūm nē/ rūmpĕ, quī/ĕscō*) sea de Giovanni Antonio Campani (o Campano, 1427-1477) es muy dudoso; yo lo he buscado infructuosamente entre los varios miles de versos (en dísticos la inmensa mayoría; no hay índices) de sus *Epigrammatum libri VIII*, y también entre los que, en número mucho menor, se encuentran insertos en sus obras en prosa (en la edición completa, incunable en tres tomos, Romae 1495, muy cuidada y bien impresa, pero, como digo, sin índice de nombres ni de temas: *Ioannis Antonii Campani episcopi Aprutini Opera*: en latín todas; la edición Lipsiae 1734 es sólo de *Opera selectiora*, y no tiene poesía alguna). (Hay varios otros Campani, Campano y Campanus, pero de ninguno de esos otros consta que hicieran versos latinos.)

Que represente a Castalia es todavía más dudoso. Para **Castalia** como una joven (no ninfa) que se arrojó a la fuente **Castalia** hay **un solo** texto mitográfico, que ni dice que fuese ninfa, ni que se transformase en la fuente, ni que durmiese junto a ella; e incluso que diese su nombre a la fuente tampoco ni lo dice ni lo implica necesariamente; es Lactancio Plácido *in Theb.* I 698: «ubi quondam virgo Castalia fuit. quam cum Apollo amaret et vim vellet inferre, in fontem se praecipitavit». La persecución o «acoso sexual» de Apolo a esta Castalia tiene algún parecido, dentro de lo muy escueto de esa nota de Lactancio Plácido, con la de Dafne por el mismo Apolo (y, algo más lejanamente, con la de Siringe por Pan); y el estar dormida en estos tres cuadros de Cranach **podría** estar inspirado en los frustrados asaltos de Priapo a la ninfa Lotis y a la diosa Vesta, dormidas ambas (en *MC* p. 96, y cf. p. 457 y Ovidio *Met.* IX 346-348), pero tampoco esto pasa de una remota posibilidad.

Que la fuente recibió su nombre de una mujer del país (δοῦναι δὲ τὸ ὄνομα τῇ πηγῇ γυναικῶν λέγουσιν ἐπιχωρίων, con una variante, οἱ δὲ ἄνδρα Καστάλιον), lo dice Pausanias en X 8,9, y añade que según Paníasis era hija del Aqueloo (en lo que **parece** implicarse que sería ninfa, una Náyade y Crénide), sin otro detalle alguno, aunque sí citando dos hexámetros de la *Heraclea* de Paníasis, en el segundo de los cuales es donde aplica él a Castalia el patronímico Aqueloide:

ἵκετο / Κασταλίης Ἀχελωΐδος/ ἄμβροτον/ ὕδωρ.

Hay muchas otras referencias a la **fuente** Castalia, pero, insisto, en **nin-guna** de estas otras se la relaciona con ninfa ni joven alguna. Sólo en Teócrito VII 148 hay una invocación (un simple vocativo para formular a continuación unas preguntas) a las «Ninfas de Castalia», pero sin particularizar ni

dar nombre alguno personal (Νύμφαι Καστολίδες [Καστολίδες con valor no patronímico sino simplemente topográfico, como *Aganippidos* en Ovidio *fast.* V 7, o *Taenarides* en *Met.* X 183, v. *Habis* 28, 1997, p. 362] Παρνάσιον ἄϊπος ἔχουσαι); y aun así, es de ese pasaje teocrito de donde, quizá, tomaron modelo Virgilio (para su *Parnasi ...; iuvat ire iugis, qua nulla priorum / Castaliam molli devertitur orbita clivo* en *Georg.* III 291-293, y cf., en explícita e intensa relación con Apolo, *qua Parnasia rupes... praepandit cornua... Castaliaeque sonans liquido pede labitur unda* en el *Culex*, vv. 15-17) y Ovidio (*mihi flavus Apollo / pocula Castaliā plena ministrat aquā* en *Am.* I 15, 35 s., y *vix bene Castalio Cadmus descenderat antro* en *Met.* III 14), y, tras ellos, p. ej., Estacio (*Castaliae vocalibus undis / invisus* en *silv.* V 5, 2 s.) y Silio Itálico (*Castalio... carmine* en XI 482), si bien en todos esos pasajes la relación con Apolo se establece tanto por la afición de Apolo a la fuente Castalia (que está ya en Píndaro *Pyth.* I 39 b: Φοῖβε, Παρνασσοῦ τε κράναν Καστολίαν φιλέων), como por el carácter profético que de algún modo se atribuye a sus aguas (ya en Píndaro también: *Pyth.* IV 163 s.: μεμόντενμοι δ' ἐπὶ Καστολίᾳ εἰ μεταλλάττον τι...).

En Horacio *carm.* III 4, 61 s. Apolo se lava el pelo en el cristal inmaculado de Castalia (*qui ro/re pu/ro // Castaliae lavit /// crines / solutos* [imitado por Estacio en *Theb.* I 697 s.]; *Castalia* es femenino porque lo es en griego, y por ser también femenino κρήνη, pero, siendo masculino *fons* [p. ej. *ad fontem Castalium* en Servio in *Georg.* III 292], los poetas latinos evitan ponerle adjetivo), en lo que hay, a la vez, el recuerdo de esa afición pindárica de Apolo a la fuente, y el de haber sido la fuente Castalia, asimismo, fuente de **purificaciones rituales**: así, sobre todo, en Eurípides *Ión* 94 y 146, y, más explícitamente aún en relación con el culto de Apolo, *Phoen.* 222-224: ἔτι δὲ Κασταλίας ὕδωρ περιμένει με κόμας ἐμῶς δεῦσαι παρθένιον χλιδᾶν Φοιβεῖαισι λατρεῖταις, en donde el escolio (*Phoen.* 224) precisa, además, que en las aguas de la fuente Castalia lavaban a las Pitias (no las llama así, pero se implica necesariamente: εἰς ἣν λούουσι τὰς τεροδοῦλους παρθένους μελλούσας θεοπρόπιον φέγγεσθαι παρὰ τῷ τρίποδι), añadiendo, entre otras cosas, que la cabellera es la belleza y orgullo de las jóvenes (... ἢ τὰς κόμας, αἱ κάλλος καὶ τρυφή ἐστι τῶν παρθένων, para explicar el *παρθένιον χλιδᾶν*, lo que me recuerda un pasaje prodigiosamente **diserto** de Apuleyo: *Met.* II 8 s.).

Pues bien, no existiendo, como he dicho, texto alguno mitográfico en que Castalia duerma ni esté recostada, y existiendo en cambio esos pasajes de las *Fenicias* y de Horacio en que el agua de la fuente Castalia se utiliza para lavarse el pelo (para lavarse en general las del *Ión*), existe la (remota en todo

caso) posibilidad de que haya sido de ellos de donde hayan derivado dos dísticos que amplían y parafrasean el hexámetro FONTIS... QUIESCO de los tres cuadros de Cranach, y que se encuentran en un grabado del libro *Monumenta sepulcrorum cum epigraphis ...* de Tobias Fendt, Vratislaviae (Breslau, Vroclav) 1574:

HVIVS / NYMPHA LO/CI SA/CRI CVS/TODIA / FONTIS
DORMIO, / DVM BLAN/DE // SENTIO / MVRMVR A/QVAE.
PARCE ME/VM QVIS/QVIS TAN/GIS CAVA / MARMORA/ SOMNVM
RVMPERE, / SIVE BIBAS, // SIVE LA/VARE, TA/CE.

Esto es: ‘Yo, ninfa de este lugar, guardiana de la fuente sagrada, estoy durmiendo, a la vez que dulcemente percibo el murmullo del agua. Guárdate tú, quienquiera que toques el mármol del fondo*, de romper mi sueño; lo mismo si bebes, que si te **lavas**, permanece callado’.

*[O bien, ‘los vacíos mármoles’ si se refiere a algún cenotafio; o ‘la oquedad marmórea’, sc. la oquedad de donde mana el agua]

Debieron ser estos dísticos muy conocidos desde entonces, pues los cita Alexander Pope, a propósito de la famosa gruta de sus jardines de Twick’nam, en carta a Edward Blunt, de 2 de junio de 1725: Pope, *Works*, Edinburgh 1764, tomo IV (The rest of his letters and will), p. 23 (= p. 183 de la edición [es una selección] *Letters of A.P., selected...* by John Butt, London 1960): «It wants nothing to complet it but a good statue with an inscription, like that beautiful antique one which you know I am fond of,

*Hujus Nympha loci, sacri custodia fontis,
Dormio, dum blandae sentio murmur aquae.
Parce meum, quisquis tangis cava marmora, somnum
Rumpere; si bibas, sive lavere, tace.»*

Esta cita de Pope, probablemente de memoria, tiene una falta, *si* (en la edición de 1764; *seu* en la de 1960), pues es absolutamente necesario *sive: si* o *seu* estropea el pentámetro, pues jamás es larga la -i- de *bibere*. En cambio el *blandae* vale tanto como el *blande*; y *lavère* tanto como *lavâre*, pues *lavâre* puede ser subjuntivo de *lavère*, y *lavère* puede serlo de *lavâre*, y subsiste en ambos casos el paralelismo sintáctico de ambos hemistiquios, no imprescindible pero más natural que su ruptura si *lavère* fuera futuro de *lavère*.